



HAL
open science

Manuel Chaves Nogales : ¿Tercera España?

Eve Fourmont Giustiniani

► **To cite this version:**

Eve Fourmont Giustiniani. Manuel Chaves Nogales : ¿Tercera España?. lectureType_2. Curso de la Escuela temática "Chaves Nogales, un periodista para el siglo XXI", Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, España. 2021. hal-03483967

HAL Id: hal-03483967

<https://hal.science/hal-03483967>

Submitted on 16 Dec 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial - NoDerivatives 4.0 International License

Curso de verano de la Universidad Internacional de Andalucía
5 al 8 de octubre de 2021, Sevilla, Rectorado (sede de La Cartuja)

Chaves Nogales, un periodista para el siglo XXI

Manuel Chaves Nogales : ¿tercera España?

Miércoles 6 de octubre, 12h-14h30

Eve Fourmont Giustiniani¹

Maître de conférences en Études hispaniques

Aix Marseille Univ, CNRS, TELEMME, Aix-en-Provence, France

Presentación

En la “Nota del editor” de la primera edición de *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España*, publicada en Chile por Arcilla, en 1937, puede leerse:

Chaves Nogales jamás ha militado en un partido político. Su credo es la democracia. Cree en la libertad política y detesta toda clase de dictaduras, tanto la fascista como la comunista, igual la racista que la proletaria. Su diagnóstico es que la suicida apuesta de la España de entonces por los totalitarismos se debe “al miedo de los sectarios al hombre libre e independiente. La causa de la libertad entonces en España no había quien la defendiera”.

Estas palabras, que recalcan las del propio autor en su prólogo a la obra, plantearon de forma duradera la cuestión de la postura ética de Manuel Chaves Nogales frente a la Guerra civil española (1936-1939). Fueron redactadas durante la misma guerra, para acompañar la publicación de este volumen, una recopilación de cuentos redactados en París durante el año 1937 y previamente publicados en *La Nación* de Buenos Aires.

Sesenta, setenta, ochenta años después, se sigue ubicando en estas frases del “Prólogo de 1937” la clave de lectura política de las últimas obras del periodista y de su exilio en París y Londres (1936-1944). Por ejemplo, en el prefacio del escritor Andrés Trapiello a la obra dirigida por Xavier Pericay sobre Julio Camba, Gaziél, Joseph Pla y el propio Chaves (Destino, Barcelona, 2002), se lee que la figura de Chaves representaría, como las trayectorias de los demás periodistas de este volumen, “una tercera vía, de alguna manera aniquilada”, ya que a Chaves “le hicieron pagar ser antifascista y anticomunista”¹.

Un año después, la pionera historiadora María Isabel Cintas Guillén aduce en su prólogo a su nueva edición de *A sangre y fuego* que lo que distingue la postura de Chaves es ante todo un resultado de su ética profesional: es la “magnífica ecuanimidad [...] que da perennidad al relato y lo sitúa por encima de pasiones encontradas”².

¹ Página la web del equipo TELEMME : <https://telemme.mmsh.fr/?membres=eve-fourmont-giustiniani> o en ORCID : <https://orcid.org/0000-0001-9837-6193>. Trabajos publicados, en HAL: <https://cv.archives-ouvertes.fr/eve-fourmont-giustiniani>

² María Isabel Cintas Guillén, “La gesta de los caballistas”, Actas del curso *Andalucía: guerra y exilio*, Universidad Pablo de Olavide, Carmona, septiembre de 2003, Sevilla, 2005 (<http://manuelchavesnogales.info/6.html>)

Más recientemente, pero con la misma clave, en un cuaderno didáctico editado por la Junta de Andalucía en 2020, se lee (en la introducción a la selección de textos propuesta):

En todo caso, ser un “pequeño burgués liberal” no es para Chaves Nogales una ideología, sino una actitud ética, un compromiso vital y profesional con la libertad. (...) Para un pequeño burgués liberal, la democracia, antes que en grandes principios, se asienta en hábitos cotidianos, las «virtudes» democráticas: el respeto mutuo, el cultivo de la inteligencia y el ejercicio de la empatía. El «liberalismo» es en Chaves Nogales una actitud cívica enemiga de “la estupidez y de la crueldad”, como escribe en el Prólogo de *A sangre y fuego* (1937). Estupidez y crueldad que él halla siempre en los fanáticos de uno y otro signo político, empeñados en borrar todo rastro de humanidad en sus adversarios. Chaves Nogales ejerció este *liberalismo* hasta el final de su vida³.

Podrían multiplicarse las citas similares, publicadas al margen (en la prensa, en la web, en materiales didácticos, en documentales audiovisuales e incluso adaptaciones teatrales) de las reediciones y estudios (académicos) sobre la obra de Chaves que jalonan la historia de su “redescubrimiento” desde mediados de los años 90. En estas recensiones, se cifra su postura política en las frases claves del Prólogo, y en algunos sintagmas recurrentes: **un republicanismo moderado, un liberalismo ante todo ético, una postura de ecuanimidad moral –ergo de equidistancia política–, o sea de rechazo de todos los extremismos**, fuere cual fuere su signo político: **he aquí como se caracteriza**, de forma reiterada y a todos los efectos, **la postura de Chaves Nogales frente a la Guerra civil**.

En otras palabras, Chaves podría aparecer como el paradigmático representante de la “tercera España”, este sector de los españoles republicanos, defraudados por el régimen, que buscaron un refugio temprano en el exilio y una tercera vía entre las “dos Españas” enfrentadas en un conflicto fratricida y sangriento. Que vieron en la barbarie (el fanatismo, el extremismo) desatados durante la guerra la prueba de su sentimiento de que esta República estaba condenada al fracaso fuese cual fuese el vencedor. Y que pagaron su fe liberal siendo víctimas *en ambos bandos*, exiliados de fuera y de dentro de España. Una tercera vía nonata, sobre cuya lista exacta de miembros, textos doctrinales o gestos políticos en cuanto grupo hay escasas fuentes y aún menos acuerdo historiográfico.

Equidistancia, ecuanimidad, liberalismo, tercera España, etc.: estos términos, eso sí, se utilizan con recalable continuidad para calificar a Chaves desde su “redescubrimiento”. Pero **estos términos requieren cuidadosas definiciones, ya que les corresponden usos muy diferenciados según su contexto y época de utilización**.

¿Formó parte Chaves de la tercera España? ¿Fue ésta constituida como sector de opinión o de actuación concreto durante la Guerra civil? ¿Cuáles son las palabras y gestos de Chaves al respecto, más allá de las pocas frases del Prólogo que se citan repetidamente, y cómo se las interpretó en su tiempo? **¿Qué usos políticos se fueron haciendo posteriormente de la figura del periodista y de su aparente “ecuanimidad”** o de su *arrepentimiento* de republicano liberal defraudado? Su muerte temprana (1944) ¿quizás haya facilitado ciertas empresas de *recuperación* ya no sólo históricas, sino ideológicas de su figura?

Éstas son algunas de las preguntas que se plantean si **se quiere valorar la supuesta adscripción de Manuel Chaves Nogales a la ya, de por sí, problemática categoría de “tercera España”**. En este curso se explorarán unas pistas de reflexión, basadas en el análisis léxico-semántico del texto original del decisivo Prólogo de 1937, así como de una selección de documentos sacados de un corpus de “paratextos” (artículos, reseñas, prólogos, tribunas, *etc.*), publicados alrededor de la obra o la figura de Chaves en los campos académico, cultural y mediático desde los años 2000 (especialmente en la web), para evaluar la recepción pública de su obra en los últimos veinte años.

³ Junta de Andalucía (2020): “Manuel Chaves Nogales. Democracia y periodismo. Cuaderno didáctico”, Sevilla, Consejería de cultura y patrimonio histórico.

A partir de este material, se propondrá una definición de lo que se encuentra detrás de la etiqueta “tercera España” cuando se la aplica a Chaves Nogales, releendo sus propias palabras al respecto con la distancia que impone todo “egodocumento”. Se contrastará la postura de Chaves con las de otros representantes del exilio de 1936, para intentar cernir el contenido de los términos de “ecuanimidad” y “equidistancia” que se aducen, de forma general, para calificar la postura ético-política *tercerista*. Por fin, se trazarán los contornos de una historiografía crítica de la “recuperación” de Chaves Nogales en los campos académico y luego mediático desde mediados de los años 1990, para destacar los usos ideológicos de los que fueron objeto, conjuntamente, la figura del periodista republicano y la categoría misma de “tercera España”.

Plan indicativo del curso

1. Buscando a la tercera España con Chaves Nogales

- . Una etiqueta de contornos mal definidos
- . El perfil ejemplar de Chaves Nogales
- . Un análisis del prólogo de 1937

2. Chaves Nogales y el exilio de 1936

- . Exiliados parisinos de 1936: un colectivo heterogéneo
- . Una breve comparación con la trayectoria Ortega y Gasset
- . Conclusiones. Ecuanimidad vs equidistancia

3. Usos políticos del “chavesnogalismo”: ensayo de historiografía crítica

- . Avatares de la recuperación de un maestro
- . El “momento Chaves” o la construcción del relato de la ecuanimidad
- . Chaves y el “víacrucis de los moderados”: ¿un caso de “contramemoria” cultural del exilio?

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES MANIPULADAS

Referencias de internet actualizadas el 27/09/2021

1. Obras de Manuel Chaves Nogales

Se remite a la bibliografía general del curso.

El análisis se referirá a los textos de ficción y de prensa reunidos en su *Obra narrativa* y su *Obra periodística* completas, para los años 1936-1944, deteniéndose especialmente en *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España* (1936, edición de María Isabel Cintas Guillén, 2011), *La agonía de Francia* (1940) y *Los secretos de la defensa de Madrid* (reed. 2017).

Se comentará en particular el **prólogo a la primera edición de *A sangre y fuego* (Ercilla, Chile, 1937), propuesto en anejo.**

Para los editoriales sin firma de *Ahora* (agosto-noviembre de 1936) y los artículos de Chaves Nogales en este diario, se han consultado también los ejemplares digitalizados en la hemeroteca digital de la BNE (<http://hemerotecadigital.bne.es/>). Pueden verse asimismo en la biblioteca digital <http://www.memoriademadrid.es>.

2. Monografías y artículos de revistas académicas

- BELLIDO NAVARRO, Pilar, y CINTAS GUILLÉN, María Isabel, eds. (2009): *El periodista comprometido: Manuel Chaves Nogales, una aproximación*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces / Junta de Andalucía.
- CINTAS GUILLÉN, María Isabel (2009): “El exilio de Chaves Nogales”, en *El periodista comprometido: Manuel Chaves Nogales, una aproximación*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces / Junta de Andalucía, pp. 167-178.
- CINTAS GUILLÉN, María Isabel (2011a): *Chaves Nogales, el oficio de contar*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara.
- CINTAS GUILLÉN, María Isabel (2007): “Manuel Chaves Nogales en ABC: el maestro Juan Martínez que estaba allí”, en Antonio Checa Godoy, Carmen Espejo-Cala, María José Ruiz Acosta (coords.), *ABC de Sevilla: un diario y una ciudad, análisis de un modelo de periodismo local*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 117-128, disponible en <https://hdl.handle.net/11441/72063>
- CINTAS GUILLÉN, María Isabel (2011b): “Manuel Chaves Nogales, un periodista para la Segunda República”, en José Luis Casas Sánchez y Francisco Durán Alcalá (eds.), *España ante la República: el amanecer de una nueva era, 1931*, Córdoba, Diputación de Córdoba, pp. 221-229.
- CINTAS GUILLÉN, María Isabel, y Chaves Nogales, Manuel (2001): *Un liberal ante la revolución: cuatro reportajes de Manuel Chaves Nogales*, Sevilla, Universidad de Sevilla
- CINTAS GUILLÉN, María Isabel (2002): “La agonía de Francia, de Manuel Chaves Nogales”, en *Cultura, historia y literatura en el exilio español de 1939: actas del Congreso Internacional Sesenta años después (Andújar, Jaen, 1999)*, Universidad de Jaén, pp. 127-132
- CUARTERO, Antonio (2020): “El periodismo narrativo de Manuel Chaves Nogales durante la Guerra Civil española: el caso de «A sangre y fuego» y «Los secretos de la defensa de Madrid»”, en Juan Antonio García Galindo, Antonio Cuartero y Natalia Méndez Malavé (eds.), *Literary journalism and civil war: reportage and civil wars through the ages*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy, pp. 31-53
- DIAZ RUIZ, Fernando (2016): “¿Reportajes novelados o cuentos históricos?: literatura, historia y periodismo en «A sangre y fuego» de Manuel Chaves Nogales”, *Studi Ispanici*, Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, n°41, pp. 53-66
- ESPINOSA MAESTRE, Francisco (2019): “De cómo el pensamiento dominante lo devora todo. El caso de Chaves Nogales”, *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, Universitat de València, n°57, pp. 77-103, disponible en : <https://roderic.uv.es/handle/10550/73009>
- ESPINOSA MAESTRE, Francisco (2014): “Literatura e historia. Manuel Chaves Nogales y la «tercera España»”, *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, Universitat de València, n°44, pp. 136-161, disponible en : <https://roderic.uv.es/handle/10550/48885>
- FARIÑAS TORNERO, Remedios (2017): “Manuel Chaves Nogales, antecesor del periodismo narrativo. De la crónica al reportaje. Un estudio de caso: La defensa de Madrid”, tesis de doctorado de sociología de la comunicación, Universidad de Sevilla, <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=148872>>.
- FOURMONT GIUSTINIANI, Eve (2020): “El último Ortega y el horizonte del exilio”, *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, pp. 23-39, disponible en : <https://doi.org/10.6018/daimon.382031>
- GIUSTINIANI, (FOURMONT GIUSTINIANI) Eve (2009): “El exilio de 1936 y la Tercera España. Ortega y Gasset y los “blancos” de París, entre franquismo y liberalismo”, *Circunstancia*, Instituto Universitario Ortega y Gasset, n°19, disponible en : <https://hal-amu.archives-ouvertes.fr/hal-01475092>.
- GONZALEZ COTTA, Javier (2012): “El periodista irredento: Manuel Chaves Nogales y la Guerra Civil”, *Andalucía en la historia*, Fundación Centro de Estudios Andaluces, n°37, pp. 60-65, disponible en : <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3993625>>.

- PEINADO Elliot, Carlos (2009): “Una aproximación a A sangre y fuego”, en *El periodista comprometido: Manuel Chaves Nogales, una aproximación*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces / Junta de Andalucía, pp. 131-166
- PERICAY, Xavier, ed. (2002): *Julio Camba. Gazel. Josep Pla. Manuel Chaves Nogales: cuatro historias de la República*, Barcelona, Destino
- PIETRAK, Mariola, y CARRERA GARRIDO, Miguel (2015): *Narrativas de la violencia en el ámbito hispánico. Guerra, sociedad y familia*, Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin; Editorial Padilla Libros, Sevilla
- SANCHEZ ZAPATERO, Javier (2015): “Una historia de violencia: visiones de la Guerra Civil en «A sangre y fuego» (1938), de Manuel Chaves Nogales”, en Miguel Carrera Garrido y Mariola Pietrak (eds.), *Narrativas de la violencia en el ámbito hispánico: guerra, sociedad y familia*, Polonia, Padilla Libros Editores & Libreros, pp. 67-88
- VALLS GUZMAN, Fernando (2018): “Un estudio en marcha: sobre los cuentos de «A sangre y fuego» (1937), de Manuel Chaves Nogales”, *Orillas: revista d'ispanística*, Padova University Press, n°7, pp. 149-166
- VAZQUEZ LIÑAN, Miguel (2009): “La Revolución y la guerra civil rusa en El maestro Juan Martínez que estaba allí”, en *El periodista comprometido: Manuel Chaves Nogales, una aproximación*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces / Junta de Andalucía, pp. 65-83.

3. Artículos y tribunas de prensa periódica (diarios y revistas impresos y/o en línea)

- ALEGRE, Luis (2016): “Chaves Nogales”, *El País*, 20/07/2016.
- ALONSO, Luis M. (2011): “La tercera España de Chaves Nogales”, *La Nueva España*, 18/11/2011, <<https://www.lne.es/sociedad/2011/11/18/tercera-espana-chaves-nogales-20999320.html>>.
- AUNIÓN, J. A. (2019): “Un cuarto de siglo en busca de la tercera España”, *El País*, 06/06/2019, <https://elpais.com/cultura/2019/06/06/actualidad/1559843969_506293.html>.
- AVILÉS, Javier (2017): “Manuel Chaves Nogales o el humanismo relegado”, *El País*, 19/08/2017, <https://elpais.com/elpais/2017/08/18/opinion/1503069333_915894.html>.
- BAREA, Miguel G. (2019): “Chaves Nogales o la Tercera España”, *La Contra de Jaén*, 30/06/2019, <<https://lacontradejaen.com/chaves-nogales-jaen/>>.
- CARRERAS, Francesc de (2011): “Chaves Nogales: la tercera España”, *La Vanguardia*, 20/07/2011, <<https://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20110721/54188132542/chaves-nogales-la-tercera-espana.html>>.
- CERCAS, Javier (2019): “El timo de la tercera España”, *El País*, 21/09/2019, <https://elpais.com/elpais/2019/09/12/eps/1568289398_832929.html>.
- CINTAS GUILLÉN, María Isabel (2011): “La fortuna de Chaves Nogales”, *Diario de Sevilla*, 04/12/2011, <https://www.diariodesevilla.es/opinion/articulos/fortuna-Chaves-Nogales_0_539346702.html>.
- CLEMENTE, Enrique (2020): “Chaves Nogales, del olvido a la cima”, *La Voz de Galicia*, 30/11/2020, <<https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2020/11/29/chaves-nogales-olvido-cima/00031606684149063857388.htm>>.
- CRUZ, Juan (2017): “Escalofrío de leer a Manuel Chaves Nogales”, *El País*, 13/08/2017, <https://elpais.com/elpais/2017/08/12/opinion/1502555813_943347.html>.
- CRUZ, Juan (2019): “Razón de amor por Chaves Nogales”, *El País*, 22/12/2019.
- EL IMPARCIAL, “Manuel Chaves Nogales: un filón inagotable”, editorial sin firma, *elimparcial.es*, 25/05/2013, <<https://www.elimparcial.es/noticia/123433/opinion/manuel-chaves-nogales:-un-filon-inagotable.html>>.
- EUROPA PRESS (2021): “PP, PSOE, Cs y Vox pactan pedir a Gobierno favorecer la divulgación de la figura de Chaves Nogales en ESO y Bachillerato”, *europapress.es*, 18/02/2021,

- <<https://www.europapress.es/sociedad/educacion-00468/noticia-pp-psoe-cs-vox-pactan-pedir-gobierno-favorecer-divulgacion-figura-chaves-nogales-eso-bachillerato-20210218170236.html>>.
- GARABITO, Guillermo (2020): “España no hay más que dos”, *eldebatedehoy.es*, 20/11/2020, <<https://eldebatedehoy.es/noticia/politica/26/11/2020/manuel-chaves-nogales/>>.
- GIUSTINIANI, Eve (2011): “Los exiliados del 36 y la Tercera España”, *publico.es*, 18/07/2011, <<https://www.publico.es/espana/exiliados-del-36-y-tercera.html>>.
- GOLIGORSKY, Eduardo (2011): “El vía crucis de los moderados”, *Libertad Digital*, 05/10/2011, <<https://www.libertaddigital.com/opinion/historia/el-via-crucis-de-los-moderados-1276239426.html>>.
- GOMÁRIZ MORAGA, Enrique (2019): “A vueltas con la tercera España: matizando a Javier Cercas”, *Diariocrítico.com*, 24/09/2019, <<https://www.diariocritico.com/opinion/enrique-gomariz/vueltas-con-la-tercera-espana>>.
- HERNÁNDEZ, Jorge F. (2012): “Manuel Chaves Nogales: Conciencia presente”, *letraslibres.com*, <<http://www.letraslibres.com/mexico/manuel-chaves-nogales-conciencia-presente>>.
- LINDO, Elvira (2012): “Chaves Nogales, que estaba allí”, *El País*, 07/09/2012.
- MADINA, Eduardo (2019): “Recuerdo contracultural de Chaves Nogales”, *El País*, 08/03/2019, <https://elpais.com/elpais/2019/03/07/opinion/1551960382_622273.html>.
- MARIAS, Javier (2016): “Ataques de frivolidad”, *El País*, 17/07/2016.
- MESAS NUÑEZ, Jesús Alberto (2016): “Chaves Nogales anduvo y contó”, *ctxt.es | Contexto y Acción*, <<http://ctxt.es/es/20160504/Culturas/5864/Manuel-Chaves-Nogales-aniversario-guerra-civil-española.htm>>.
- MIGUEL, Rafa de (2019): “Homenaje a Chaves Nogales en Londres ante su tumba sin nombre”, *El País*, 14/11/2019.
- MUÑOZ, Delia, y CASTELLANO, Ángeles (2009): “Chaves Nogales, el genio escondido”, *Babelia, suplemento cultural de El País*, 27/02/2009.
- NARBONA, Rafael (2020a): “Manuel Chaves Nogales, la España que no pudo ser”, *elcultural.com*, 09/11/2020, <<https://elcultural.com/manuel-chaves-nogales-la-espana-que-no-pudo-ser>>.
- NARBONA, Rafael (2020b): “Manuel Chaves Nogales: los desastres de la guerra”, *elcultural.com*, 18/02/2020, <<https://elcultural.com/manuel-chaves-nogales-los-desastres-de-la-guerra>>.
- PEYRÓ, Ignacio (2019): “Fábulas del exilio”, *El País*, 29/08/2019.
- SAFONT PLUMED, Joan “Chaves Nogales, el periodista sevillano que quiso saber qué pasaba en Catalunya”, *El Nacional.cat*, 16/01/2021, <https://www.elnacional.cat/es/cultura/chaves-nogales-el-periodista-sevillano-que-queria-saber-que-pasaba-a-catalunya_574056_102.html>.
- SEGURA VERDÚ, Manuel (2017): “Chaves Nogales o la tercera España”, *ElDiario.es*, 13/11/2017, <https://www.eldiario.es/murcia/murcia-y-aparte/chaves-nogales-tercera-espana_132_3065498.html>.
- SILIÓ, Elisa (2003): “Un libro reúne cuatro miradas diferentes sobre la República”, *El País*, 17/01/2003, <https://elpais.com/diario/2003/01/17/cultura/1042758009_850215.html>.
- TORRES, Vicente (2017): “«La Guerra Civil y la Tercera España», de Joaquín Riera”, *periodistadigital.com*, 30/07/2017, <<https://www.periodistadigital.com/cultura/libros/20170730/guerra-civil-tercera-espana-noticia-689403021882/>>.
- TRAPIELLO, Andrés (2013): “Historia de un libro único”, *El País*, 01/05/2013.
- VALLS, Fernando (2021): “El hombre que observó, oyó y contó”, *infoLibre.es*, 12/02/2021, <https://www.infolibre.es/noticias/los-diablos-azules/2021/02/12/el-hombre-que-observo-oyo-onto_116588_1821.html>.
- VICENT, Manuel (2012): “Disparar a la distancia precisa”, *El País*, 14/07/2012.
- VILLAMOR, Néstor (2015): “Un relato “objetivo” de la Guerra Civil para los jóvenes”, *El País*, 06/11/2015.

4. Billetes de blogs

- GANUZA SANCHO, José Ramón (2019): “Chaves Nogales, icono de la tercera España”, Blog *Letra sin puño. Cooperativa de ideas*, 06/09/2019, <<https://cooperativadeideas.home.blog/2019/09/06/chaves-nogalesicono-de-la-tercera-espana/>>.
- GARBISU BUESA, Margarita (2014): “Literatura. De exilios y destierros (8). El doble exilio de Chaves Nogales”, Blog del Centro Virtual Cervantes, *Rinconete*, 14/05/2014, <https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/mayo_14/14052014_01.htm>.
- MUÑOZ MOLINA, Antonio (2011): “Chavesnogalismo”, Blog *antoniomuñozmolina.es*, 07/12/2011, <<http://xn--antoniomuozmolina-nxb.es/2012/12/chavesnogalismo/>>.
- MUÑOZ MOLINA, Antonio (2012): “Un descubrimiento”, Blog *antoniomuñozmolina.es*, 11/12/2012, <<http://xn--antoniomuozmolina-nxb.es/2011/12/un-descubrimiento/>>.
- NARBONA, Rafael (2021): “La Tercera España”, *Alfa y Omega*, 25/07/2021, <<https://alfayomega.es/la-tercera-espana/>>.
- NUÑEZ JIMENEZ, Agustín (2020): “La Tercera España no existe”, *Librería Octubre*, 17/06/2020, <<https://www.libreriaoctubre.com/2020/05/10/a-sangre-y-fuego-heroes-bestias-y-martires-de-espana/>>.
- ORIHUELA, Antonio (2020): “«PRISA» por la tercera España”, *Portal de Andalucía*, 24/10/2020, <<https://portaldeandalucia.org/opinion/prisa-por-la-tercera-espana/>>.
- ZÚMER, Carlos (2014): “La agonía de Francia: Chaves huyendo hacia Londres”, Blog *carloszumer.com*, 30/03/2014, <<http://carloszumer.com/la-agonia-de-francia-chaves-huyendo-hacia-londres/>>.
- ZÚMER, Carlos (2020): “Liberen a Chaves Nogales (de la Tercera España)”, *Zenda*, 26/11/2020, <<https://www.zendalibros.com/liberen-a-chaves-nogales-de-la-tercera-espana/>>.

5. Otras fuentes (obras de creación, material audio-visual y didáctico)

- JUNTA DE ANDALUCIA (2020): *Manuel Chaves Nogales. Democracia y periodismo. Cuaderno didáctico*, Sevilla, Consejería de cultura y patrimonio histórico.
- CHAVES NOGALES, Manuel (2018): “Prólogo de ‘A sangre y fuego’”, lectura radiofónica, *OndaCero*, <https://www.ondacero.es/programas/a-sangre-y-fuego/prologo-de-a-sangre-y-fuego_201801015a4a89290cf2948ad896f1c7.html>.
- SUBERVIOLA, Daniel, y TORRENTE, Luis Felipe (2013): *El hombre que estaba allí*, documental, ASMA Films / La Claqueta, <<https://elhombrequeestabaalli.wordpress.com/>>.
- LARA, Alfonso (2018) : *El maestro Juan Martínez que estaba allí*, adaptación teatral, adaptación, dirección e interpretación (con Pepa Rus), primera representación en Bilbao, Teatro de los Campos Elíseos, febrero de 2018.

6. Anejo : Manuel Chaves Nogales, prólogo de 1937 a *Sangre y fuego, Héroes, bestias y mártires de España, Santiago de Chile, Ercilla, 1937.*

Yo era eso que los sociólogos llaman un «pequeño burgués liberal», ciudadano de una república democrática y parlamentaria. Trabajador intelectual al servicio de la industria regida por una burguesía capitalista heredera inmediata de la aristocracia terrateniente, que en mi país había monopolizado tradicionalmente los medios de producción y de cambio —como dicen los marxistas—, ganaba mi pan y mi libertad con una relativa holgura confeccionando periódicos y escribiendo artículos, reportajes, biografías, cuentos y novelas, con los que me hacía la ilusión de avivar el espíritu de mis compatriotas y suscitar en ellos el interés por los grandes temas de nuestro tiempo. Cuando iba a Moscú y al regreso contaba que los obreros rusos viven mal y soportan una dictadura que se hacen la ilusión de ejercer, mi patrón me felicitaba y me daba cariñosas palmaditas en la espalda. Cuando al regreso de Roma aseguraba que el fascismo no ha aumentado en un gramo la ración de pan del italiano, ni ha sabido acrecentar el acervo de sus valores morales, mi patrón no se mostraba tan satisfecho de mí ni creía que yo fuese realmente un buen periodista; pero, a fin de cuentas, a costa de buenas y malas caras, de elogios y censuras, yo iba sacando adelante mi verdad de intelectual liberal, ciudadano de una república democrática y parlamentaria.

Si, como me ocurría a veces, el capitalismo no prestaba de buen grado sus grandes rotativas y sus toneladas de papel para que yo dijese lo que quería decir, me resignaba a decirlo en el café, en la mesa de la redacción o en la humilde tribuna de un ateneo provinciano, sin el temor de que nadie viniese a ponerme la mano en la boca y sin miedo a policías que me encarcelasen, ni a encamisados que me hiciesen purgar atrozmente mis errores. Antifascista y antirrevolucionario por temperamento, me negaba sistemáticamente a creer en la virtud salutífera de las grandes conmociones y aguardaba trabajando, confiado en el curso fatal de las leyes de la evolución. Todo revolucionario, con el debido respeto, me ha parecido siempre algo tan pernicioso como cualquier reaccionario.

En realidad, y prescindiendo de toda prosopopeya, mi única y humilde verdad, la cosa mínima que yo pretendía sacar adelante, merced a mi artesanía y a través de la anécdota de mis relatos vividos o imaginados, mi única y humilde verdad era un odio insuperable a la estupidez y a la crueldad; es decir, una aversión natural al único pecado que para mí existe, el pecado contra la inteligencia, el pecado contra el Espíritu Santo.

Pero la estupidez y la crueldad se enseñoreaban de España. ¿Por dónde empezó el contagio? Los caldos de cultivo de esta nueva peste, germinada en ese gran pudridero de Asia, nos los sirvieron los laboratorios de Moscú, Roma y Berlín, con las etiquetas de comunismo, fascismo o nacionalsocialismo, y el desapercibido hombre celtíbero los absorbió ávidamente. Después de tres siglos de barbecho, la tierra feraz de España hizo pavorosamente prolífica la semilla de la estupidez y la crueldad ancestrales. Es vano el intento de señalar los focos de contagio de la vieja fiebre cainita en este o aquel sector social, en esta o aquella zona de la vida española. Ni blancos ni rojos tienen nada que reprocharse. Idiotas y asesinos se han producido y actuado con idéntica profusión e intensidad en los dos bandos que se partieran España.

De mi pequeña experiencia personal, puedo decir que un hombre como yo, por insignificante que fuese, había contraído méritos bastantes para haber sido fusilado por los unos y por los otros. Me consta por confidencias fidedignas que, aun antes de que comenzase la guerra civil, un grupo fascista de Madrid había tomado el acuerdo, perfectamente reglamentario, de proceder a mi asesinato como una de las medidas preventivas que había que adoptar contra el posible triunfo de la revolución social, sin perjuicio de que los revolucionarios, anarquistas y comunistas, considerasen por su parte que yo era perfectamente fusilable.

Cuando estalló la guerra civil, me quedé en mi puesto cumpliendo mi deber profesional. Un consejo obrero, formado por delegados de los talleres, desposeyó al propietario de la empresa periodística en que yo trabajaba y se atribuyó sus funciones. Yo, que no había sido en mi vida revolucionario, ni tengo ninguna simpatía por la dictadura del proletariado, me encontré en pleno régimen soviético. Me puse entonces al servicio de los obreros como antes lo había estado a las órdenes del capitalista, es decir, siendo leal con ellos y conmigo mismo. Hice constar mi falta de convicción revolucionaria y mi protesta contra todas las dictaduras, incluso la del proletariado, y me comprometí únicamente a defender la causa del pueblo contra el fascismo y los militares sublevados. Me convertí en el «camarada director», y puedo decir que durante los meses de guerra que estuve en Madrid, al frente de un periódico gubernamental que llegó a alcanzar la máxima tirada de la prensa republicana, nadie me molestó por mi falta de espíritu revolucionario, ni por mi condición de «pequeñoburgués liberal», de la que no renegué jamás.

LA GUERRA Y EL MIEDO LO JUSTIFICABAN TODO

Vi entonces convertirse en comunistas fervorosos a muchos reaccionarios y en anarquistas terribles a muchos burgueses acomodados. La guerra y el miedo lo justificaban todo.

Hombro a hombro con los revolucionarios, yo, que no lo era, luché contra el fascismo con el arma de mi oficio. No me acusa la conciencia de ninguna apostasía. Cuando no estuve conforme con ellos, me dejaron ir en paz.

Me fui cuando tuve la íntima convicción de que todo estaba perdido y ya no había nada que salvar, cuando el terror no me dejaba vivir y la sangre me ahogaba. ¡Cuidado! En mi desertión pesaba tanto la sangre derramada por las cuadrillas de asesinos que ejercían el terror rojo en Madrid como la que vertían los aviones de Franco, asesinando mujeres y niños inocentes. Y tanto o más miedo tenía a la barbarie de los moros, los bandidos del Tercio y los asesinos de la Falange, que a la de los analfabetos anarquistas o comunistas.

Los «espíritus fuertes» dirán seguramente que esta repugnancia por la humana carnicería es un sentimentalismo anacrónico. Es posible. Pero, sin grandes aspavientos, sin dar a la vida humana más valor del que puede y debe tener en nuestro tiempo, ni a la acción de matar más trascendencia de la que la moral al uso pueda darle, yo he querido permitirme el lujo de no tener ninguna solidaridad con los asesinos. Para un español quizá sea éste un lujo excesivo.

Se paga caro, desde luego. El precio, hoy por hoy, es la Patria. Pero, la verdad, entre ser una especie de abisinio desteñido, que es a lo que le condena a uno el general Franco, o un kirguís de Occidente, como quisieran los agentes del bolchevismo, es preferible meterse las manos en los

bolsillos y echar a andar por el mundo, por la parte habitable de mundo que nos queda, aun a sabiendas de que en esta época de estrechos y egoístas nacionalismos el exiliado, el sin patria, es en todas partes un huésped indeseable que tiene que hacerse perdonar a fuerza de humildad y servidumbre su existencia. De cualquier modo, soporto mejor la servidumbre en tierra ajena que en mi propia casa.

DICTADURA DE UN LADO O DICTADURA DEL OTRO

Cuando el gobierno de la República abandonó su puesto y se marchó a Valencia, abandoné yo el mío. Ni una hora antes, ni una hora después. Mi condición de ciudadano de la República Española no me obligaba a más ni a menos. El poder que el gobierno legítimo dejaba abandonado en las trincheras de los arrabales de Madrid lo recogieron los hombres que se quedaron defendiendo heroicamente aquellas trincheras. De ellos, si vencen, o de sus vencedores, si sucumben, es el porvenir de España.

El resultado final de esta lucha no me preocupa demasiado. No me interesa gran cosa saber que el futuro dictador de España va a salir de un lado u otro de las trincheras. Es igual. El hombre fuerte, el caudillo, el triunfador que al final ha de asentar las posaderas en el charco de sangre de mi país y con el cuchillo entre los dientes

—según la imagen clásica— va a mantener en servidumbre a los celtíberos supervivientes, puede salir indistintamente de uno u otro lado. Desde luego, no será ninguno de los líderes o caudillos que han provocado con su estupidez y su crueldad monstruosas este gran cataclismo de España. A éstos, a todos, absolutamente a todos, los ahoga ya la sangre vertida. No va a salir tampoco de entre nosotros, los que nos hemos apartado con miedo y con asco de la lucha. Mucho menos hay que pensar en que las aguas vuelvan a remontar la corriente y sea posible la resurrección de ninguno de los personajes monárquicos o republicanos a quienes mató civilmente la guerra.

El hombre que encarnará la España superviviente surgirá merced a esa terrible e ininteligente selección de la guerra que hace sucumbir a los mejores. ¿De derechas?

¿De izquierdas? ¿Rojo? ¿Blanco? Es indiferente. Sea el que fuere, para imponerse, para subsistir, tendrá, como primera providencia, que renegar del ideal que hoy lo tiene clavado en un parapeto, con el fusil echado a la cara, dispuesto a morir y a matar. Sea quien fuere, será un traidor a la causa que hoy defiende. Viniendo de un campo o de otro, de uno u otro lado de la trinchera, llegará más tarde o más temprano a la única fórmula concebible de subsistencia, la de organizar un Estado en el que sea posible la humana convivencia entre los ciudadanos de diversas ideas y la normal relación con los demás Estados, que es precisamente a lo que se niegan hoy unánimemente con estupidez y crueldad ilimitadas los que están combatiendo.

No habrá más que una diferencia, un matiz. El de que el nuevo Estado español cuente con la confianza de un grupo de potencias europeas y sea sencillamente tolerado por otro, o viceversa. No habrá más. Ni colonia fascista ni avanzada del comunismo. Ni tiranía aristocrática ni dictadura del proletariado. En lo interior, un gobierno dictatorial que con las armas en la mano obligará a los españoles a trabajar desesperadamente y a pasar hambre sin rechistar durante veinte años, hasta que hayamos pagado la guerra. Rojo o blanco, capitán del ejército o comisario político, fascista o

comunista, probablemente ninguna de las dos cosas, o ambas a la vez, el cómitre que nos hará remar a latigazos hasta salir de esta galerna ha de ser igualmente cruel e inhumano. En lo exterior, un Estado fuerte, colocado bajo la protección de unas naciones y la vigilancia de otras. Que sean éstas o aquéllas, esta mínima cosa que se decidirá al fin en torno a una mesa y que dependerá en gran parte de la inteligencia de los negociadores, habrá costado a España más de medio millón de muertos. Podía haber sido más barato. Cuando llegué a esta conclusión abandoné mi puesto en la lucha. Hombre de un solo oficio, anduve errante por la España gubernamental confundido con aquellas masas de pobres gentes arrancadas de su hogar y su labor por el ventarrón de la guerra. Me expatrié cuando me convencí de que nada que no fuese ayudar a la guerra misma podía hacerse ya en España.

Caí, naturalmente, en un arrabal de París, que es donde caen todos los residuos de humanidad que la monstruosa edificación de los Estados totalitarios va dejando. Aquí, en este hotelito humilde de un arrabal parisiense, viven mal y esperan a morirse los más diversos especímenes de la vieja Europa: popes rusos, judíos alemanes, revolucionarios italianos..., gente toda con un aire triste y un carácter agrio que se afana por conseguir lo inasequible: una patria de elección, una nueva ciudadanía. No quiero sumarme a esta legión triste de los «desarraigados» y, aunque sienta como una afrenta el hecho de ser español, me esfuerzo en mantener una ciudadanía española puramente espiritual, de la que ni blancos ni rojos puedan desposeerme.

Para librarme de esta congoja de la expatriación y ganar mi vida, me he puesto otra vez a escribir y poco a poco he ido tomando el gusto de nuevo a mi viejo oficio de narrador. España y la guerra, tan próximas, tan actuales, tan en carne viva, tienen para mí desde este rincón de París el sentido de una pura evocación. Cuento lo que he visto y lo que he vivido más fielmente de lo que yo quisiera. A veces los personajes que intento manejar a mi albedrío, a fuerza de estar vivos, se alzan contra mí y, arrojando la máscara literaria que yo intento colocarles, se me van de entre las manos, diciendo y haciendo lo que yo, por pudor, no quería que hiciesen ni dijesen.

Luchando con ellos y conmigo mismo por permanecer distante, ajeno, imparcial, escribo estos relatos de la guerra y la revolución que presuntuosamente hubiese querido colocar *sub specie aeternitatis*. No creo haberlo conseguido.

Y quizá sea mejor así.

Montrouge (Seine), enero-mayo de 1937